



## **LECCIÓN INAUGURAL DE JAVIER RUANO GARCÍA EN EL ACTO ACADÉMICO DE INAUGURACIÓN DEL CURSO 2018-2019 DEL COLEGIO MAYOR SAN PABLO.**

Excelentísimos señores miembros del patronato, colegiales del Colegio Mayor San Pablo y familiares, distinguidos antiguos colegiales, señoras y señores:

Quiero que sepáis que, cuando recibí la llamada del Colegio Mayor para invitarme a dirigiros unas palabras en este Solemne Acto Académico de Inauguración de Curso 2018-2019, sentí una gran satisfacción y honor pero, a la vez, una gran responsabilidad.

Tengo que agradecer desde lo más profundo de mi corazón la oportunidad que me dais de participar de este acto con todos vosotros y vuestras familias. Mi legitimidad para hablaros no es otra que la de haber sido paulino durante seis años. Una vivencia que, sin duda, ha sido determinante en mi desarrollo personal y profesional.

Muchos de vosotros seguramente ya seréis conscientes de lo que supone haber participado de los valores de una institución como la del Colegio Mayor San Pablo durante unos de los años de más importancia de vuestra vida. Y los más nuevos estaréis percibiendo como, entre estas paredes, fluye algo especial que, sin duda, marcará vuestro futuro y que os aseguro os hace especiales como este Colegio.

No hace muchos años me encontraba como vosotros. Hasta en seis ocasiones tuve la oportunidad de sentarme en esos mismos bancos para asistir a este mismo acto.

Como comprenderéis, mis sentimientos son encontrados: una cierta melancolía y añoranza, así cómo una gran ilusión y agradecimiento a esta casa, que lo fue durante unos años fundamentales en mi formación y en mi vida.

Asimismo, hoy se sientan en estos bancos mi familia: mi mujer y mis tres hijas lo que supone una connotación mayor de responsabilidad. Y a las que también quiero dirigir mis palabras de hoy, si me lo permitís.

Hablar del espíritu paulino es como hablar de lo mejor de cada uno. Porque el espíritu paulino recoge lo mejor de los principios cristianos en los que se basó la fundación de este Colegio.

Pero no quiero continuar sin dirigirme a vuestros padres. A vuestras familias. En una sociedad como la actual, que parece primar el individuo sobre la familia os diré que no tengáis la menor duda de que la institución familiar es la base de todo. En ella también se encarnan los principios paulinos: generosidad, solidaridad, tolerancia, dialogo, igualdad, libertad, etc

Y tenéis que saber que si hoy estáis aquí es, precisamente, por su sacrificio, por su motivación, por su visión..... Vuestras familias se merecen un día como hoy un reconocimiento expreso y una muestra de gratitud.

Queridos padres, cuando hace unos años estaba sentado en este mismo lugar no era consciente del gran esfuerzo y sacrificio que mis padres hacían para que yo pudiera disfrutar y enriquecerme de esta experiencia única de vivir en este colegio y de estudiar en Madrid.

Es ahora, que soy padre, por lo que me siento también muy cerca de vosotros una vez que he aprendido el infinito amor y generosidad que mis padres demostraron durante aquellos años, y no me refiero solo al ámbito económico. Vosotros sabéis de lo que hablo. Por eso hoy, que tengo la oportunidad de dirigirme a vosotros, que representáis a todas las familias de los colegiales actuales pero también de los antiguos entre los que me encuentro yo, quiero deciros MUCHAS GRACIAS.

En ocasiones, cuando uno es joven, no sabe transmitir hacia sus padres las muestras de gratitud que se merecen. Pero hoy, queridas familias, os puedo asegurar, que cuando sean mayores serán infinitas.

Como sabéis, queridos colegiales, en la actualidad desempeño la responsabilidad de ser Portavoz de Economía del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso de los Diputados. Y aunque no creo que hoy sea el día para hablar de economía, sí me gustaría daros unas breves pinceladas sobre la situación actual.

Os diré que como padre de familia veo con cierta preocupación la situación actual pues veo una España desorientada. Riesgo de ruptura del consenso

constitucional, España como moneda de cambio, la importancia de la Constitución, política económica con vaivenes e incertidumbre,

Que la economía se está desacelerando ya no lo niega nadie. Cifras de crecimiento revisadas a la baja por todos los organismos, bajada del consumo, desconfianza de los consumidores, repunte del paro,

No podemos hablar de responsabilidades porque cierto es que el contexto internacional se está volviendo adverso: Fin de estímulos fiscales por parte de las autoridades económicas, crisis en países emergentes, precio del petróleo, guerras comerciales, en definitiva el fin del ciclo expansivo parece que ha llegado

El problema es que también hay otros factores internos que es necesario atajar. El gobierno debe aplicar políticas que reconozcan este cambio de ciclo y que ayuden a paliar los posibles efectos que puede producir en nuestra economía.

Anuncios y globos sonda que generan incertidumbre tienen un impacto letal en nuestra economía o es ¿qué no hemos aprendido que la incertidumbre y la desconfianza es lo peor que se puede hacer en materia económica?

La minoría del gobierno en el Congreso, sus pactos con partidos independentistas y comunistas, los anuncios y continuas rectificaciones en materia económica, las subidas de impuestos, el incremento del gasto público y el mensaje de que incumpliremos el déficit público no parecen que sean la mejor receta en el momento en que ya nadie niega un cambio de ciclo.

La ofensiva fiscal sin precedentes que se ha anunciado recientemente por parte del gobierno con subidas en la mayoría de impuestos en el contexto actual no puede más que disminuir el atractivo inversor de nuestro país, paralizar los proyectos de futuro, generar paro, incentivar la economía sumergida y poner en peligro la recuperación de la economía.

No es un problema de responsabilidades, coyunturas o culpables en este asunto el tema es aplicar una política económica correcta en la coyuntura actual, reconocer cual es la situación, hacer un diagnóstico correcto y aplicar políticas que ayude a paliar los posibles efectos de la desaceleración a corto plazo.

Amortizar deuda ahora que subirán los tipos de interés, mantener las reformas del anterior gobierno, priorizar la creación de empleo como eje fundamental

de la política económica, Apostar por la competitividad de nuestra economía que cambie el paradigma de nuestra sociedad (nuevas tecnologías, robotización, digitalización, nuevos empleos), revolución fiscal que podemos competir con otros países de nuestro entorno, Ley de Unidad de Mercado, reforma de la administración del Estado, modernizar la función pública, o mejorar la educación: Estas serán las líneas generales de mi grupo en el Congreso de los Diputados...

Como os decía, hoy no he venido aquí a hablaros ni de economía ni de política pero si a transmitir cómo ha influido el Colegio Mayor y su espíritu y valores en mi vida, en mi profesión, en definitiva, en mi forma de ser como persona, porque, sin duda el colegio es un componente fundamental de lo que seréis en el futuro.

Recuerdo mi primer contacto con el Colegio Mayor, recuerdo mi entrevista con Moncho Guerrero, quien fue Director del Colegio durante los años en los que viví aquí. Mi recuerdo y agradecimiento también a él en este momento.

Moncho, como director del Colegio realizaba las entrevistas previas a la admisión o no, a pesar de que mi hermano Curro, que hoy también nos acompaña, había sido antiguo colegial.

Ya en ese primer momento recuerdo lo que era el espíritu paulino cuando Moncho me agradecía mi interés por los valores, el ambiente y la actividad cultural del Colegio, más que por el hecho de tener baño en las habitaciones.... Durante la entrevista lo material no era importante. Lo relevante eran los valores, la familia, las inquietudes, los proyectos, en definitiva, la esencia era la persona.

Esto es lo que distingue a este colegio y lo que todos tenemos en común: unos valores, unas inquietudes, una vocación de servicio a la sociedad. Y es esto lo que hace grande a nuestro colegio y lo que todos tenemos en común, su vocación por hacer personas que están dispuestas a transmitir estos valores allí donde estemos.

Pero me gustaría contaros como era el Colegio de aquellos años...

Fue en el año 88 cuando llegué de Murcia con mi maleta llena de ilusiones y proyectos, pero también con miedos, inseguridades e incertidumbres. Mi primer destino fue Submarino. Hoy creo que son despachos, en los sótanos

del colegio. En aquellos años, cada pasillo tenía su sabor, sus características y su papel en el colegio.

Submarino era un Pasillo húmedo, curioso y atípico en el que se mezclaban todo tipo de colegiales. Submarino era el pasillo de los más veteranos, compañeros que ya estaban en sus últimos años de estancia.

Recuerdo con cariño aquellas noches en las habitaciones en torno a una cafetera y algo de comer donde compartíamos proyectos y sueños: Un pasillo con pocas habitaciones en las que se reencontraban colegiales que habían transitado por otros pasillos en su último año de intensa convivencia. Fue el año en el que se recuperó la tradicional cena de inauguración de curso, con sus cánticos y letanías.

Y hoy no puedo más que recordar las fiestas y actos que teníamos en aquella época: la imposición de insignias y becas y la entrega de placas. Aquí tengo que destacar a modo sólo de ejemplo, a mi padrino Enrique Braquehais hoy abogado del Estado en Palma y a mi apadrinado Juan Bolea, Socio de Garrigues en Murcia respectivamente, con los que mantengo la misma relación que hace 25 años y a los que sigo consultando las decisiones más relevantes de mi vida. Como os pasará a vosotros. Y también las fiestas: (la del novato, la gallega, la andaluza y, por supuesto, la fiesta de las fiestas (que más que fiesta era una celebración, una liturgia): la fiesta fin de curso: cuando una parte de los compañeros abandonaban esta casa....

Las novatadas conjuntas con el Pino y el Poveda, disfrazados de Cesar y Cleopatra, con la comitiva de cuadrigas que partían del san pablo para recoger a las entrañables egipcias y con los tradicionales choques de vehículos, juegos de carretas, simulacros de combate, (aunque en ocasiones no eran simulacros....) Así empezaba todo en aquella época.

Fue también en el año 88 cuando se recomienda no celebrar las fiestas en el comedor y se compra una carpa para el exterior.

Recuerdo que ese año el retraso de la entrega de la carpa obligó a celebrar la fiesta del novato en enero, un poco tarde la verdad. Se hacía sobre la pista de hockey o de fútbol-pista, que también gozaba de una gran popularidad. Más de 800 invitaciones, cañones de calor, barras y una carpa nueva en la que nos jugábamos más de un hueso en el montaje.

No sé si sabéis que ese primer año de estreno de carpa y en la primera fiesta unos minutos antes de comenzar la carpa se vino abajo: frustración, decepción, desesperación.... La fiesta más accidentada de las que se recuerdan en Isaac Peral 58. Pero se celebró... Así somos los colegas del Colegio Mayor San Pablo...

Ese año fue cuando empezó todo. Pero ahora permitidme que os hable un poco de cómo todo esto ha influido en mi vida profesional y, especialmente, en mi trabajo actual en el Congreso de los Diputados...

Recientemente, como sabréis por la prensa, fue el Congreso de mi partido. Fue un Congreso extraordinario que suponía un cambio de liderazgo muy arraigado en nuestro partido. Este cambio me ha enseñado mucho sobre la vida y me ha dado perspectiva sobre alguna de las lecciones que aprendí en el Colegio Mayor, sobre todo de novato. La política, aunque hoy no esté muy de moda, es una dedicación preciosa que te permite transformar la sociedad de acuerdo con tus principios y valores. (Por cierto os animo a todos los que tengáis vocación política a que deis el paso,). Pero en política hoy estás arriba y mañana desapareces, hay cambios que en ocasiones no dependen solo de uno, ni de su valía, ni de su curriculum, sino de las circunstancias que te rodean,

Esta es también una lección que aprendí de la crisis de 2012 como consultor financiero: ver empresarios que están en la cima y que de repente todo se les desmorona. Pasar del todo a la nada....

Por eso es importante ser humildes y tener los pies en el suelo. Hoy sabemos dónde estamos y lo que tenemos, pero la vida, en ocasiones, hace que todo de un giro de 180 grados.

He visto Presidentes que eran alabados constantemente a pasar totalmente desapercibidos, Ministros que abandonan sus responsabilidades, etc.... Recuerdo a un consejero de economía de mi CARM que, cuando cesó, se lamentaba del cambio tan radical que había notado en la gente que le rodeaba en sólo unos días... y ¿por qué os digo todo esto? Por la importancia de ser humildes.

La humildad es un valor fundamental para gestionar estas situaciones. Sed personas cercanas, tratad a todo el mundo por igual. Y escuchar siempre a las personas que os rodean, con respeto y cariño. Sabed que, donde estamos, lo que tenemos es, desde luego, mérito nuestro. Pero también es un regalo... que

tenemos que tratar con mucha delicadeza... esto es algo que aprendí en el Colegio.

En el Colegio todos éramos una familia, no sólo los colegiales, sino todo el personal (recuerdo a Mari Carmen, Aurora, Pepe y Antonio, a los que tratábamos de convencer cuando llegábamos de madrugada para que no nos apuntaran en la lista negra... A Teodora, Isa, Mari Paz o Milagros que se ocupaban de nuestras habitaciones y de servirnos la comida como auténticas madres; o de Isabelo y Luis, que hacían que todo funcionara correctamente...MAYTE), la convivencia con los veteranos, estar rodeados de personas tan cualificadas y vivir un ambiente de respeto, de tolerancia, de cercanía durante los años del colegio, te hace sin duda, ser más humilde. Y esta es una de las grandes lecciones que aprendí en el Colegio.

Otra lección que me llevé aprendida del colegio fue el respeto por los demás, con independencia de sus opiniones. Como comprenderéis, en mis funciones actuales en el Congreso de los Diputados esta lección está siendo de gran ayuda...

Aún recuerdo la diversidad de personas que asistían a las cenas de la comisión de cultura con perfiles totalmente distintos y, en ocasiones, muy distantes de mi pensamiento, creencia o ideología. Porque en este colegio se respira respeto, tolerancia, dialogo....

En aquellas cenas teníamos la oportunidad de intercambiar opiniones, de generar empatía e incluso de llegar a compartir puntos de vista que inicialmente eran distantes. En definitiva aprendimos a no tener prejuicios respecto de otras personas que piensan de forma distinta. Aprendimos a ser tolerantes con los demás. ¿O es que las relaciones de vecindad entre pasillos o habitaciones no es un buen entrenamiento para esto?

Os puedo asegurar que cuando llegué al Congreso jamás pensé que me podría llevar bien con gente de otros partidos muy alejados del mío, con ideologías opuestas. Pero el respeto, la curiosidad, la empatía me ha llevado a comprender (no a compartir) muchos planteamientos que antes me escandalizaban. Tenemos que ser personas con empatía, convincentes, preparadas, con argumentos (y de esto también me gustaría comentaros algo más adelante). Es la única forma de construir, de aprender y de ir formándonos cada vez más y mejor, como personas y como profesionales.

Os aseguro que antes de ser diputado tenía prejuicios respecto de algunos y simpatías por otros. Muchos de mis compañeros diputados son personajes públicos con gran impacto televisivo y mediático. Y todos tenemos o acabamos teniendo prejuicios. De verdad os digo que hay que dar una oportunidad a las personas. Hay que profundizar en las relaciones con los demás aprender y ser muy respetuosos. ¿O es que no hemos aprendido eso en el colegio con este compañero o con aquel otro...? ¿O es que no hemos descubierto entre estas paredes que en los momentos duros, en los que tenemos que encajar golpes, hemos encontrado la solidaridad y el calor humano que ha suplido la falta de la familia por parte de un compañero que no lo esperábamos? Pues todo esto se aprende aquí, en el Colegio Mayor San Pablo....

Hay una actividad en el Congreso en la que siempre me gusta participar: la visita de universitarios que vienen a conocer la institución (en alguna ocasión he estado también con alguno de vosotros).

Los universitarios sois espontáneos, directos y naturales, te preguntáis por el sueldo de un diputado, por la corrupción pero, en ocasiones, venís con muchas ideas preconcebidas...

Siempre os digo lo mismo: no seáis personas influenciables, analizad y estudiad las cosas y formad opiniones objetivas y construidas. Yo mismo me sorprendo cuando veo una noticia en alguna televisión sobre un debate o un asunto que hemos discutido en el pleno y la noticia concluye justo lo contrario. Tenéis que ser rigurosos, informaros bien y llegar a conclusiones consistentes. Sean las que sean, pero sed consistentes.

Todos estos, son valores de nuestro colegio: humildad, igualdad, consistencia. Pero hay otros muchos que están intrínsecamente vinculados a nuestro espíritu paulino. Ya los identificaba el Cardenal Herrera Oria, cuyos pensamientos e ideas perduran en nuestro espíritu.

El Cardenal hablaba también de la unidad o sujeción entre todos nosotros. No tengáis dudas que esta será vuestra casa para siempre, como sigue siendo la mía o la de cualquier antiguo paulino que esté repartido por toda la geografía española, ellos seguirán siendo vuestros compañeros, vuestra familia.

Los vínculos que estáis consolidando durante estos años en el Colegio son de un valor extraordinario. Comprobareis personalmente como no importará el tiempo que pase, ni las circunstancias en las que estéis.

Siempre que os reencontréis con un paulino y que lo necesitéis lo vais a sentir como alguien de vuestra propia familia. Invertid tiempo en construir estos lazos, porque al final, todos tenemos algo en común. Tenemos en común valores, educación, comportamientos que, como decía el Cardenal Herrera Oria, tenemos en cierta manera la obligación de fortalecer y transmitir al resto de la sociedad.

Lo que este Colegio Mayor persigue es que todos estos principios permanezcan en todos nosotros, en nuestras conciencias. Como una impronta permanente de nuestros proyectos de vida futura. Siempre he pensado que el éxito del colegio no radica exclusivamente en los magníficos resultados académicos que seguro cosechareis, sino en un buen hacer, en que tengamos una conducta adecuada.

Queridos Colegiales, estáis en un colegio lleno de vida, de tradición y modernidad, de compañerismo y de retos, de exigencia con el trabajo y actividad colegial: en definitiva, estáis en un colegio que es distinto a los demás. No somos una residencia. El colegio tiene su propia esencia y lo debéis aprovechar. El reto es mantenerse fiel a sus principios y a su identidad, a su estilo..... para no terminar sin vida.

Ser Paulino no sólo significa participar de unas actividades o residir en un lugar, sino la formación de una personalidad y un talente comprometido con unos valores que, no tengáis la menor duda, os servirá, toda la vida...

No quiero terminar sin felicitar a quienes han recibido el XI Premio “Isidoro Martín a la Excelencia Académica” y sin tener unas palabras de recuerdo a D. Isidoro Martín, a quien tuve oportunidad de conocer de niño en Murcia. D. Isidoro, primer director de este colegio, fue compañero de colegio y universidad de mi abuelo en Murcia. Mi recuerdo también a D. Isidoro Martín.

Para terminar quisiera recordaros lo que recoge parte del acta de inauguración, escrita en pergamino e ilustrada con las imágenes de San Pablo, de Santo Tomás y del edificio colegial: “con el elevado fin de formar hombres íntegros que constituyan minorías selectas con capacidad de dirección y agudo sentido del bien común y de la justicia social”. Este era el espíritu de sus fundadores, espíritu que perdura y legado que vosotros lleváis sobre vuestras espaldas.

Ahora sí que finalizo. Queridos compañeros. Pero recordar: Hay influencias políticas, sociales, modas que pasan. Pero el corazón y las convicciones de los

hombres perduran y que nada ni nadie puede cambiarlas. Ahora estáis formando ese corazón y esas convicciones, con los cimientos ya sólidos de la educación que os han dado vuestras familias.

Creedme, aunque parezca impensable, con el paso del tiempo y con otra perspectiva que te da la experiencia y el paso de los años, cuantos vivimos en el colegio mayor seguimos recordándolo como una de las mejores épocas de nuestra vida.

Ahora os toca a vosotros, aprovechad esta oportunidad.

Muchas gracias.